

CUENTO



Revista Latinoamericana de Estudiantes de Geografía

ISSN: 0718-770X · No. 7 · Agosto de 2020

<http://releg.org/>

Nina

Bryan Paúl Apolo Viera

Estudiante de Ingeniería Geográfica y del Medio Ambiente, Universidad de las Fuerzas Armadas del Ecuador

bryan-apollo@outlook.com

Recibido: 10/04/18. Aprobado: 07/01/19. Publicado (en línea): 31/08/2020.

El viaje fue devastador para una joven que a pesar de tener un alma llena fuerza, aún tenía el cuerpo frágil de un humano, atravesar la cordillera de ida y vuelta, cruzar los altiplanos de los andes centrales, vadear los fiordos australes y después pasar todas las cumbres del anillo de fuego sur americana, quebrantarían su cuerpo, pero jamás su voluntad. Todo ello hasta llegar a Cochasqui, el centro espiritual del Ecuador, un lugar oculto en las cumbres andinas boreales, custodiada por el majestuoso Cayambe y su gélida mirada. La mayor parte del tiempo era un sitio despejado, en el cual los astros bailaban frente a los lugareños, debes en cuando La Madre y sus hijos llegaban a sus pirámides y cantaban toda la noche hasta que el alba cesaba la música de la tierra.

Nina llegó a media noche, cuando la killa o luna blanqueaba el horizonte oscuro y perfilaba de negro el cuerpo de las elevaciones, pero la fatiga extrema del viaje el dejó inconsciente en la mitad de la pirámide más grande.

.....

Era increíble ver como poco a poco las montañas que toda su vida conoció, brillaban y se esparcían por la negra oscuridad, hasta que todas las pequeñas luces se juntaban en varias siluetas de un cuerpo humano, que poco a poco se transformaban hasta ser una persona desde sus huesos fosforescentes hasta su piel trizada por la intemperie del clima.

.....

Montaña tras montaña se encarnizaba en un ser incandescente que tomaba apariencia humana, y así se reunieron todas, desde el Chiles al norte en la frontera hasta las montañas de Podocarpus al sur. Todas ellas se acercaban a Nina; unas más grandes como El Chimborazo que parecía hombre barbudo y con ademanes de intelectualidad. Hasta aquellos niños que jugaban como el Panecillo y el Llalo. Había también chicas hermosas como La Tungurahua y caballeros apuestos como El Cotopaxi, algunas personas melancólicas como el Quilotoa y el Cuicocha que juntos lloraron la traición de alguna mujer hermosa que se encontraba cerca. Todos ellos eran enigmáticos, como dioses olímpicos andinos, con miradas comunicantes y almas que se desbordaban del cuerpo.

.....

Se reunieron en las faldas del Cochasqui su anfitrión de la noche, para rendir culto a su madre de fuego que estaba por llegar, ella era una anciana hermosa y muy vivas para su edad, con el cabello largo hecho trenzas que le llegaban hasta los pies, su cuerpo estaba formado de magma y energía, andesita y máfica, multidiversa y bella. Al llegar la madre, todos sus hijos se arrodillaron, como símbolo de respeto y poder, sin embargo, ella pidió que se levanten, tenía un sentido de justicia horizontal, para ella nadie era mayor o menor, todos somos obra de la gran explosión y somos forjados por el tiempo.

.....

Extendió su mano incandescente por sobre la cabeza de sus hijos y la lava desprendida de sus dedos, voló como flujos piroclásticos que se cristalizaron en minerales intrusivos gigantescos y geoméricamente preciosos. Paso a paso la Madre fue tomando forma humana sin embargo su piel mulata, andina y traslucida, permitía ver sus venas en movimiento como si toda la sangre de su cuerpo fuese lava incandescente, su desnudez madura y cabello lizo oscuro, le daban un aire a grandeza. Tomo un respiro y exhalo vapor hirviendo como si de un volcán se tratase. Miro lentamente a todos, cientos de hijos que la miraban sorprendidos por la naturaleza indómita que la caracteriza. La Madre sonrió intensamente y tarareo un réquiem de notas que todos sus hijos siguieron con cantos ancestrales y la mirada fija en el cielo.

.....

La Madre tenía una misión en la tierra esa noche, en medio de los cantos ancestrales Nina se le acercó y sin poder oponerse su cuerpo se elevaba entre el bosque, la impresión la dejó sin palabras, pero aún estaba consiente, sabía lo que pasaría y estaba orgullosa de hacerlo. En ese momento la madre salto y su cabello trenzado se deshilo en el aire, la mirada de la madre tomo un color carmesí y su cuerpo ahora etéreo abrazo a Nina mientras todos sus hijos cantaban; Nina sintió que el corazón le explotaría de la emoción, nunca en su vida imagino ver tan gran espectáculo mágico, el aire se tornó rosado y la voz de los hijos le llegaban directo al alma, esa sinfonía

universal le daría la fuerza para la transformación.

.....

Bienvenida hija susurro la madre en el oído de Nina y con su mano de lava le topo el corazón, cada célula de su cuerpo se solidificó con el paso del calor por entre sus venas, el magma recorrió minuciosamente su cuerpo hasta que lo solidificó por completo. Nina se encontraba en posición fetal como si fuese un bebé de piedra a punto de nacer, cobijada por la noche y esculpida a mano por la Madre. Un viento andino del sur corrió por los bosques hasta llegar a ellos, los hijos, la madre, el tiempo y toda la energía que deambulaba por los cerros se acercaron a Nina, para darle vida a la nueva hija. Poco a poco la roca se meteorizaba, un proceso de millones de años en tan solo un par de segundos, la mente de Nina divagaba en el cosmos, vio la historia del tiempo desde su creación hasta su fin en un parpadeo, así de relativo sería el tiempo para quien entiende que no lo es todo. Su corazón palpitaba al ritmo de los latidos de la tierra, el corazón de la madre era el suyo, se sentía única y a su vez igual a todos. En ese momento al oeste de fernandina en las islas galápagos nació una isla volcán a la cual los hermanos llamarían Nina.

.....

Nina camino por el sendero que se forma ante sus pasos, la tierra se abrió al contacto de sus pies, los volcanes serranos, los nevados, los volcanes escudo de Galápagos, las lagunas de que nacieron en el cráter de

los volcanes, todos la miraban con sorpresa y emoción, pues con ella se daría por terminado el nacimiento de las islas en el Ecuador Insular, la Madre cesaría de brillar en la pluma del manto cercana a Sur América, sin embargo su fuego sería visto más allá de los límites del continente. Lo que la Madre tenía en mente para la vida de Nina estaría por encima de cualquier hijo presente, debido a que ella sería mucho más destructiva que cualquier pliniano en el lugar. Nina era la hija de Chalupas, un supervolcán dormido con la capacidad de extinguir la vida en la tierra, su poder era tan grande que mientras las erupciones normales crean montañas este las eliminaba, la última vez que despertó fue hace 200 mil años para despedirse de la Madre y anunciar que su descendencia sería por mucho más fuerte que él.

.....

Mientras caminaba sentía como las corrientes convectivas del manto superior se movían, cualidad que solo pocos hijos tenían, su percepción de la naturaleza y del mundo eran mucho más elevada, sentía el calor del núcleo sólido del planeta con solo pensarlo. Nina se encontraba en una forma híbrida de volcán y humana, donde su cabello era de fuego, su cuerpo era de piedra y magma oscura, característica de los volcanes basálticos de Galápagos, su sangre de lava era menos viscosa debido a la menor cantidad de silicio, esto hacía que sus explosiones no sean tan letales, pero esa noche la madre le daría un regalo, le cedería parte de su lava andesita, la cual es mucho

más explosiva por su mayor viscosidad, ella sería una excepción de la naturaleza pues su lava ahora mixta le daría una fuerza increíble.

.....

Nina se arrodillo para recibir la nueva sangre, mientras cortaba su palma, en ese momento La Madre tomo su mano parda entre piel y piedra, para abrir una herida, lo que en términos humanos sería un pacto de sangre, para ellos es un pacto de lava, tras la inserción del objeto corta punzante, la sangre incandescente broto como si de una erupción estromboliana se tratase y al unir ambas herida la trasfusión comenzó. En ese momento un temblor sacudía la costa del pacifico latinoamericano, la corteza se rompía por una corriente de magma que emergía del fondo del planeta hacia las islas Galápagos, hacia la nueva isla Nina.

.....

El incontable poder de los volcanes cantando para dar un fondo ancestral y concluir con el ritual, se escuchaba en todo los Andes, comunidades preincaicas que se asentaban en las faldas de los volcanes, celebraban el nacimiento de la nueva diosa, a pesar de que esa sería la última fiesta antes de su repentina desaparición, sin embargo, ellos sabían que ese sería el punto de inicio para una nueva era en todo el mundo. Sus canticos fueron escuchados por la Madre y sus hijos.

.....

Nina sintió todo el poder del fuego en su interior y tras alzar la mirada vio que varios de sus hermanos se le acercaban para regalarle todo su poder, ella sin saber por qué, interrogo a la madre y esta le respondió sin usar una palabra, todo estaba explicado, la vida de Nina era parte imprescindible para la nueva era, ella sería la causante de la siguiente extinción masiva en el mundo, toda su ascendencia había existido con este objetivo y ella culminaría con la voluntad de su antecesores. Habían pasado 65 millones de años tras la caída del meteorito y la separación de Pangaea. Por ello, ya era necesario dar un nuevo comienzo, todo esto era parte del ciclo natural del planeta, toda la vida que se exterminaría, resurgiría de las sombras y correría su ciclo, absolutamente todo estaba presente en la sabia decisión de la Madre.

.....

Uno a uno los hermanos más poderosos le cedieron su fuerza, el Cayambe, el Guagua Pichincha, el Sangay, el Macheno, el Cerro Azul, El Chimborazo, el Puntiajudo de Chile, el Tronador de Argentina, el Xitle de México, el Mauna Kea de Hawái y muchos otros dieron su magma sin importar que les pasaría después, todo para completar la misión de la Madre y hacer de Nina el volcán más grande del planeta.

.....

El despertar fue glorioso para quien lo sintió y para quienes pudieron verla. Nina se recostó en el centro del planeta, cerró los

ojos y abrió su alma, comenzó con una pequeña chispa que salto de su pecho, poco a poco su cuerpo floreció en haces de fuego que se esparcían por el aire, la gélida noche del páramo andino perdía su frío, su cuerpo ahora encendido al rojo vivo se movía en una sola masa de magma que poco a poco era absorbida por la tierra, hasta llegar a la roca madre. Lo último que se vio de Nina fue su sonrisa serena que se perdía en el suelo de Cochasqui.

.....

La Gran Explosión comenzó la mañana siguiente al salir el alba , debido a los diversos tipos de magma que esta tenía y la concentración de silicio , le dio un poder explosivo de carácter vulcano-pliniano , su zona de empuje sobre pasaba cientos de besos la base del volcán, el estruendo fue tan grande que pobladores del otro continente lo escucharon, la onda expansiva recorrió el mundo en cuestión de minutos, tras ello el material piro clástico desalojado sobrepasaba los 50 metros , eran bombas volcánicas expulsadas con la fuerza de toda la tierra , la ceniza cubrió el cielo por completo , los varios tipos de lava que nadaban en la caldera , formaban una danza mortal entre colores rojos y negros , que en cuestión de segundos derretirían absolutamente todo, la nube de ceniza cubrió un rango de miles de kilómetros cuadrados , tras la explosión cientos de fumarolas se dieron a conocer alrededor del volcán y sobre las olas de la costa , la fuerza de la explosión provoco varios terremotos , modificando la geomorfología de las islas Galápagos para

siempre , tanto como el lecho marino, el cual se estaba separando por las grietas volcánicas hasta romper la cordillera submarina de Carnegie y atravesar ortogonalmente la fosa oceánica Sudamericana. La Placa de Nazca se estaba partiendo en dos muy lentamente, cuando de repente todo calmo. Cientos de quilómetros al este de la isla, en el continente, precisamente en Cochasqui, Nina abrió los ojos y extendió las manos en lo alto de la montaña, el viento la elevo y Nina se transformó en cenizas para esparcirse por todo el mundo, como una sombra de muerte y futura vida, mientras se esparcía por el aire, la mayor explosión que el mundo había afrontado comenzó y una luz enceguedora fue vista por última vez en todo el planeta.

